

Iglesia Episcopal de San Pablo

7843 Park Place Blvd. Houston, TX 77087



Santa Eucaristía-Rito II
Miércoles de Semana Santa
16 de Abril, 2025

La Colecta

Señor Dios, cuyo bendito Hijo nuestro Salvador entregó su cuerpo a los azotes y su rostro al esputo: Otórganos tu gracia para soportar gozosamente los sufrimientos de esta vida temporal, confiados en la gloria que ha de ser revelada; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 50:4–9a

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.

Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.

El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.

Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.

No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.

El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.

A mi lado está mi defensor:

¿Alguien tiene algo en mi contra?

¡Vayamos juntos ante el juez!

¿Alguien se cree con derecho a acusarme?

¡Que venga y me lo diga!

El Señor es quien me ayuda;

¿quién podrá condenarme?

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 70

- 1 Dígnate, oh Dios, librárame; *
Señor, apresúrate a socorrerme.
- 2 Sean avergonzados y confundidos a una, los que buscan mi vida; *
vuelvan atrás y avergüéncense, los que mi ruina desean.
- 3 Vuélvanse atrás, avergonzados, *
los que con malicia me dicen: “¡Ajá!”
- 4 Gócense y alégrese en ti todos los que te buscan; *
digan siempre los que aman tu salvación: “¡Grande es el Señor!”
- 5 En cuanto a mí, estoy afligido y en necesidad; *
apresúrate y ven a mí, oh Dios.
- 6 Mi ayuda y mi libertador eres tú; *
no te tardes, oh Señor.

La Epístola

Hebreos 12:1–3

Lectura de la carta a los Hebreos

Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios.

Por lo tanto, mediten en el ejemplo de Jesús, que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores; por eso, no se cansen ni se desanimen.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Evangelio

San Juan 13:21–32

✠ El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Después de decir esto, Jesús se sintió profundamente conmovido, y añadió con toda claridad: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

Los discípulos comenzaron entonces a mirarse unos a otros, sin saber de quién estaba hablando. Uno de ellos, a quién Jesús quería mucho, estaba junto a él, mientras cenaban, y Simón Pedro le dijo por señas que le preguntara de quién estaba hablando. Él, acercándose más a Jesús, le preguntó: —Señor, ¿quién es?

Jesús le contestó: —Voy a mojar un pedazo de pan, y a quien se lo dé, ése es.

En seguida mojó un pedazo de pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. Y tan pronto como Judas recibió el pan, Satanás entró en su corazón. Jesús le dijo: —Lo que vas a hacer, hazlo pronto.

Pero ninguno de los que estaban cenando a la mesa entendió por qué le decía eso. Como Judas era el encargado de la bolsa del dinero, algunos pensaron que Jesús le quería decir que comprara algo para la fiesta, o que diera algo a los pobres.

Una vez que Judas hubo recibido el pan, salió. Ya era de noche.

Después que Judas hubo salido, Jesús dijo: —Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios se muestra en él. Y si el Hijo del hombre muestra la gloria de Dios, también Dios mostrará la gloria de él; y lo hará pronto.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.